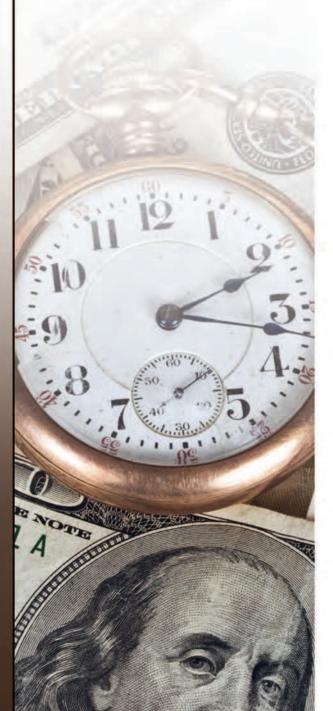
EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO



DRA. LE ANAHÍ HEREDIA DRA. LE JULIETA PRON

Trabajo de investigación promovido por el Instituto de Economía

En el marco de las actividades que desarrolla el Instituto de Economía, a lo largo del año se ha debatido acerca de la situación económica argentina. Entre los temas habituales de debate se encuentra la tasa de inflación que experimenta la economía y la evolución del tipo de cambio de la moneda nacional respecto a la moneda estadounidense. El debate se ha enriquecido a través de ponencias de distintos miembros y la realización y participación de diferentes disertaciones.

Como resultado de las actividades de investigación que se llevan adelante, se ha elaborado un indicador propio de la evolución del tipo de cambio real. Se pretende medir la evolución de la paridad del poder de compra de la moneda local respecto al dólar estadounidense a lo largo del tiempo. Luego de realizarse las discusiones propias de la definición del indicador, la concepción metodológica del mismo y su elaboración, se presenta en esta oportunidad la primera medición realizada.

CUESTIONES FUNDAMENTALES

El precio de los bienes de nuestro país en relación con los que se producen en el extranjero depende del tipo de cambio, que mide el costo de una moneda en función de otra. Si una botella de un buen vino cuesta 25 pesos y si el tipo de cambio es de 4.20 \$/U\$S, un estadounidense puede comprar la botella por 5.95 U\$S. Pero si variara el tipo de cambio a 5 \$/U\$S, el estadounidense podrá adquirir la misma botella por 5 U\$S.

Como referencia Joseph Stiglitz, la frase "Toda moneda tiene dos caras" cobra un sentido especial en el comercio internacional. Una variación del tipo de cambio, que abarata los bienes nacionales para los extranjeros, hace que los bienes internacionales sean más caros para los residentes nacionales. Este tipo de variación se denomina depreciación/devaluación del valor de la moneda, la situación inversa se denomina apreciación/revaluación. Cuando se deprecia nuestra moneda frente a otra decimos que esa otra es más fuerte y la nuestra es más débil, y cuando se aprecia nuestra moneda frente a otra decimos que esa otra es más débil y la nuestra más fuerte.

Las variaciones del tipo de cambio real, al igual que las variaciones de cualquier otro precio relativo, no son necesariamente buenas o malas,

toda vez que el libre juego de la oferta y la demanda se traduce en un juego de suma cero. No es necesariamente bueno que nuestra moneda se vuelva más fuerte ni malo que se vuelva más débil, si bien algunos ven en la fuerza de su moneda un motivo de orgullo nacional. Al igual que ocurre con cualquier variación de los precios relativos, unas personas salen ganando y otras perdiendo. El hecho de que nuestra moneda sea fuerte es bueno para los consumidores de nuestro país, que pueden comprar bienes extranjeros más baratos, y bueno para los exportadores extranjeros, que tienen más facilidades para vender sus bienes. Es malo para nuestros exportadores, que observan cómo desaparecen sus mercados de bienes extranjeros, y malo para los consumidores extranjeros, que observan que ya no pueden comprar bienes de nuestro país. Por lo tanto, cuando se aprecia nuestra moneda en términos reales, aumentan nuestras importaciones y disminuyen nuestras exportaciones; cuando se deprecia, disminuyen nuestras importaciones y aumentan nuestras exportaciones.

Los precios relativos también dependen de las tasas relativas de inflación. Si, por ejemplo, EEUU tiene una tasa de inflación del 5% y nuestro país tiene una tasa del 20%, entonces, aun cuando los tipos de cambio no varíen, el precio relativo de los bienes estadounidenses bajará un 15%. Del mismo modo, la demanda internacional de nuestros bienes aumenta cuando (dado el tipo de cambio) la inflación de nuestro país sea menor que la de otros.

Así, se tiene que las variaciones en el tipo de cambio real dependen de tres factores: de las variaciones del tipo de cambio; de las variaciones de los precios de nuestros bienes (expresados en nuestra moneda), es decir, de nuestra tasa de inflación; y de las variaciones de los precios de los bienes producidos en otros países (expresados en su propia moneda), es decir, de la tasa de inflación de cada uno de los países productores. Los tipos de cambio ajustados para tener en cuenta las variaciones en los niveles de precios de cada país se denominan tipo de cambio reales.

LA FVIDENCIA

La evolución del tipo de cambio real también puede ser recogido a través del cociente entre el índice de precios de los bienes y servicios transables (comercializables internacionalmente) y el índice de precios de los bienes y servicios no transables (aquellos que no participan del comercio internacional), medidos dentro de la economía nacional. Esta es la metodología escogida para el presente trabajo.

El relevamiento de la información necesaria se realizó para la ciudad de Rosario, a través de las principales cadenas de comercialización (grandes cadenas de supermercados). Se distinguió la naturaleza y origen de los distintos bienes y servicios para caracterizarlos como transables y no transables. Entre los bienes transables, se consideró como bienes testigos los

siguientes: precios del corte de entrecot por kilogramo, gaseosa Coca Cola no retornables por 1.5 litro y pan mignon por kilogramo; por su parte, los bienes no transables testigos relevados corresponden al corte de cabello masculino clásico y el diario del día domingo.

Los datos obtenidos fueron transformados en números índices según la metodología de Laspeyres.

El índice de Laspeyres se calcula mediante la siguiente fórmula:

$$\mathit{IP}_{L} = \frac{\sum p_{1}q_{0} - \sum p_{0}q_{0}}{\sum p_{0}q_{0}}$$

siendo IP el índice de precios, p_0 y q_0 los precios y cantidades en el periodo inicial, y p_1 los precios en el periodo que estemos analizando.

Se pudo constatar que durante el mes de octubre los bienes transables en el mercado local experimentaron un aumento del 0.22%; mientras que los precios de los bienes y servicios no transables tuvieron un incremento del 16.22%. Esto arrojó una variación mensual del tipo de cambio del 1.34%. Por su parte, en el mes de noviembre los bienes transables tuvieron una evolución positiva del 0.88%, y los bienes no transables del 5.81%; sintetizando una variación positiva del tipo de cambio del 15.13%.

PERIODO	IND. TRANSABLES	IND. NO TRANSABLES	IND. TCR ESTIMADO
Sep-11	100,0000	100,0000	100,0000
0ct-11	100,0022	100,1622	100,0134
Nov-11	100,0110	100,2203	100,1647

^{*} Período Base Setiembre 2011=100. Fuente: Elaboración Propia.

Cabe señalar que los datos anteriores se vieron afectados por la adecuación estacional de algunos de los precios de los bienes no transables; por ejemplo, corte de cabello masculino, periódico, durante octubre; mientras que durante noviembre se comienza a recoger la estacionalidad de los alimentos y bebidas.

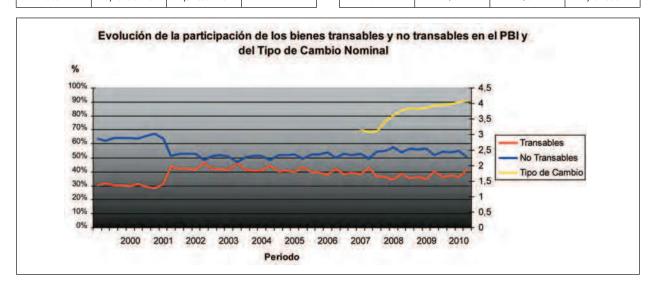
Si se considera el tipo de cambio nominal informado por el BCRA, se tiene una evolución positiva del **0.43**% durante octubre y del **0.98**% en noviembre.

De los registros observados se puede determinar que asistimos a un reacomodamiento de los precios relativos donde la inflación de los bienes no transables estaría cediendo terreno ante una pérdida en la participación del PBI; mientras que los bienes transables continúan con una tasa inflacionaria positiva producto de la evolución del tipo de cambio.

PROFESIONALES EN CIENCIAS ECONÓMICAS PUBLICACIONES TÉCNICAS

PARTIC. en el PBI (INDEC-BCRA)							
Período	Transables	No Transables	Tipo de Cambio				
2000	0,30315245	0,63497036					
2000	0,31939074	0,62237359					
2000	0,30262752	0,63917325					
2000	0,30125075	0,64246742					
2001	0,2977657	0,64209207					
2001	0,3145822	0,63543604					
2001	0,29502725	0,65781996					
2001	0,28301001	0,66994965					
2002	0,31167688	0,63774512					
2002	0,4418101	0,51755474					
2002	0,42348333	0,53212681					
2002	0,42491424	0,53052292					
2003	0,41294496	0,52781329					
2003	0,46451286	0,48264392					
2003	0,41877057	0,51467212					
2003	0,41910548	0,519513					
2004	0,41389289	0,51148152					
2004	0,46268858	0,46818466					
2004	0,41369233	0,50550369					
2004	0,41115184	0,51577617					
2005	0,40695456	0,51621656					
2005	0,44460045	0,48477192					
2005	0,40531311	0,51943595					
2005	0,40953443	0,51839426					

PARTIC. en el PBI (INDEC-BCRA) continuación							
Período	Transables	No Transables	Tipo de Cambio				
2006	0,39841434	0,52353173					
2006	0,43345546	0,49587533					
2006	0,40004793	0,52291995					
2006	0,39477297	0,52724008					
2007	0,37832345	0,54005666					
2007	0,42479027	0,50123445					
2007	0,38295369	0,52998159					
2007	0,39509747	0,52131669					
2008	0,38491308	0,52837869	3,15583889				
2008	0,42698053	0,49600521	3,071365				
2008	0,3674944	0,5471762	3,08465217				
2008	0,36393466	0,55287783	3,42108				
2009	0,34259245	0,57577448	3,62443182				
2009	0,38600521	0,54272655	3,76960952				
2009	0,35402917	0,56629067	3,84236818				
2009	0,36525872	0,55972105	3,80701905				
2010	0,35061488	0,56690598	3,86311304				
2010	0,40501761	0,5183594	3,92648571				
2010	0,36554192	0,54529127	3,95189091				
2010	0,37565611	0,54129576	3,977625				
2011	0,36122352	0,55033453	4,03723158				
2011	0,41835059	0,50490364	4,096				
2011	s/d	s/d	4,20420909				
2011	s/d	s/d	4,257385				



Por lo expuesto, se puede concluir que la evolución de las condiciones de la economía nacional frente al mercado internacional no resulta favorable, toda vez que se aprecia nuestra moneda nacional se deteriora nuestra competitividad internacional.

Desde luego que contar con una serie histórica de este indicador, permitirá ir evaluando la trayectoria e impacto de diferentes decisiones de política económica; se espera que la continuidad del presente indicador permita realizar dicho análisis.